



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Turisme

Memòria del Treball de Fi de Grau

La estacionalidad turística i climatología en la Mediterránea

Lara Maria Parets Bover

Grau de Turisme

Any acadèmic 2013-14

DNI de l'alumne: 43223043V

Treball tutelat per Jaume Rosselló Nadal
Departament de Economia aplicada

S'autoritza la Universitat a incloure el meu treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació

Paraules clau del treball:

Turismo, estacionalització, desestacionalització, indicadors, impacte turístic, oferta, demanda, temporada alta, temporada baixa.

Índice

Resumen	Pág. 3
1. Introducción	Pág. 3
2. Revisión de la literatura	Pág. 4
2.1. Definición, causas y consecuencias	Pág. 4
2.2. Medición	Pág. 9
3. Aplicación empírica	Pág. 10
3.1. Datos	Pág. 14
3.2. Resultados	Pág. 18
4. Discusión y conclusiones	Pág. 20
Referencias	Pág. 21

Resumen

La estacionalidad turística posee una gran importancia para todos los países que la sufren, ya que produce múltiples impactos y puesto que no todos son positivos se ha de intentar dar soluciones a esta copiosa peculiaridad. Muchos de los países o lugares dónde se localiza dicha estacionalidad, intentan analizar como desestacionalizar la zona dónde se produce; por ello vamos a estudiar un indicador que ayudará a entender porque debe producirse dicha desestacionalización en el sector. Por último, se intentará llegar a una serie de conclusiones, dónde a su vez se valorarán posibles soluciones. No se debe olvidar que la estacionalidad, de la que hablaremos extensamente a continuación, es provocada en casi toda su totalidad por el factor climático, que también será analizado para un año en concreto, y con dicho análisis se observará la íntima relación que tienen estos factores “estacionalidad” y “climatología”.

La intención del estudio de “La estacionalidad turística y climatología en la Mediterránea” es analizar la relación entre el turismo y las temperaturas medias, es decir, si el clima en los países localizados en la Mediterránea influye en la cantidad de turistas que llegan a lo largo del año, sobretodo en verano. Puesto que por separado pueden no tener mucha relación, en muchos países tienen una gran influencia el uno sobre el otro, en este caso es el factor climatológico quien tiene un gran peso en el sector del turismo, y cuando se da ésta influencia y se establece una relación entre estas dos características es cuando se produce el fenómeno de la estacionalidad.

1. Introducción.

El clima se configura como uno de los elementos clave para buena parte de los destinos turísticos alrededor del mundo. Así, más allá de que el clima suponga un bien en si mismo para determinados tipos de segmentos de mercado (como es el caso del popularmente conocido como “sol y playa”), gozar de unas adecuadas condiciones climáticas resulta fundamental para el desarrollo de otros tipos de turismo (deportivo, ciudad, congresos,...).

El Mediterráneo se configura como un destino caracterizado, precisamente, por su atractivo climático atrayendo casi una tercera parte del turismo internacional a nivel mundial. Sin embargo, la variabilidad climática que se produce entre estaciones provoca que gran parte de los turistas que llegan al Mediterráneo anualmente se concentren durante los meses de verano, provocando el conocido fenómeno de la estacionalidad turística

La estacionalidad turística puede definirse como la distribución no uniforme de la actividad turística a lo largo del año o, dicho de otra manera, como la concentración de viajeros en ciertos meses del año. Las consecuencias de dicha estacionalidad pueden ser tanto positivas como negativas según el impacto que tienen (Koenig y Bishoff, 2004), ya que tanto puede ser tanto creadora de empleo, potenciador económico, revitalizante de áreas naturales como también creador de problemas sociales, alterador de paisajes naturales, contribuyente a la contaminación, entre otras muchas más consecuencias.

En cuanto a los factores que causan la estacionalidad, a pesar de que pueden citarse otros factores como las vacaciones escolares, las fiestas tradicionales como navidad o pascua, u otros tipos de vacaciones o fiestas de calendario ligadas al descanso de los trabajadores, el clima sigue siendo uno de los factores más relevantes.

Es por ello que, en un contexto de cambio climático parece adecuado tratar de profundizar en las relaciones entre la variabilidad climática y la estacionalidad turística. Cabe pensar que las características climáticas que se dan en muchas regiones acaban derivando en estacionalidad turística, por lo que un provisional cambio en los patrones climáticos de las regiones mediterráneas podría acarrear cambios en los patrones estacionales de la región.

Hasta el momento los trabajos aparecidos en la literatura se han centrado en evaluar las consecuencias del cambio climático sobre la demanda turística a nivel anual (Hamilton et al. 2005a y 2005b) sin profundizar en los efectos distributivos que un incremento en las temperaturas podría tener sobre el destino o bien centrándose en el atractivo turístico de los diferentes meses del año a través de índices climáticos turísticos (Amelung et al., 2007).

Es por ello que en este trabajo se pretende profundizar en los efectos que el cambio climático puede tener sobre la distribución desigual de los turistas a lo largo del año utilizando como referencia el contexto Mediterráneo.

2. Revisión de la literatura

2.1 Definición, causas y consecuencias

A pesar de que no exista una definición consensuada de estacionalidad refiriéndose al turismo, hablaremos de este término como, anteriormente descrito, una distribución no uniforme de la actividad turística o como la concentración de viajeros en ciertos meses del año, aunque algunos autores se han atrevido a darle una definición a dicho término, aunque en la mayoría de definiciones podemos encontrar algunas similitudes aunque también vemos que hay definiciones que difieren entre ellas. A continuación, encontramos una serie de interpretaciones de la estacionalidad según diversos autores:

“La estacionalidad, por algunos llamada la industria del sol, divide un año laboral en dos períodos muy diferenciados: el de máxima actividad productiva o temporada alta, que tiene sus fronteras en los meses de mayo y octubre, en el que se atiende a un flujo poblacional que llega a doblar a la población residente, y el de mínima actividad o temporada baja, el resto del año, en el que la actividad productiva viene a responder a la demanda interna principalmente”. (Reina, J. y Miquel, A., p.15, 1997).

Butler (1994, p. 332) explica la estacionalidad como "un desequilibrio temporal en el fenómeno del turismo, [que] se puede expresar en términos de dimensiones de elementos tales como el número de visitantes, el gasto de los visitantes, el tráfico en las carreteras y otras formas de el transporte, el empleo y los ingresos en las atracciones". Y, por último, Solís et al., (2012) define la

estacionalidad como un “fenómeno que consiste en la concentración de la demanda turística, de manera desproporcionada, en ciertos periodos del año”.

Más allá de las definiciones que puedan darse de la estacionalidad, la importancia del fenómeno reside en sus consecuencias e impactos. Koenig y Bischoff (2005) argumentan que la estacionalidad puede influir en la sociedad, ya que provoca una serie de consecuencias o impactos pero no por que se produzcan consecuencias, éstas han de ser negativas, ya que también produce consecuencias positivas. Esta serie de consecuencias e impactos (que mas adelante se analizan y comentan) las ocasionan los turistas que, a su vez, también las sufren al igual que los residentes de las localidades visitadas.

Las causas de la estacionalidad pueden ser varias, pero normalmente se clasifican en tres: causas climatológicas, de efecto calendario y de decisiones en el tiempo; también se pueden encontrar que existen causas estables a lo largo de los años, como bien puede ser la Navidad; en cambio existen otras causas que aunque se suelen dar cada año pueden fluctuar en que espacio del tiempo, por ejemplo las vacaciones de Pascua, debido a que no cada año son los mismos días de cada mes. El clima es el factor causante más importante de la estacionalidad, pero desde hace años, se suman las vacaciones escolares, sobretodo las de verano, debido a que las familias aprovechan que los niños no tienen colegio y que la mayoría de los padres tienen unos días de vacaciones para descanso y ocio en otro lugar, normalmente en localidades de clima cálido, como la Mediterránea.

El turismo y con lo cual la estacionalidad también, crea una serie de impactos en la sociedad de la región visitada, los impactos, tal y como enumeran Fullana, P. y Ayuso, S. (2002), pueden ser económicos, medioambientales y sociales; entre los cuales podemos encontrar impactos positivos y negativos.

Tabla 1. Impactos económicos de la estacionalidad

Tipo de impacto	Consecuencias potenciales
Beneficios	<ul style="list-style-type: none"> · Impuestos gubernamentales · Beneficios directos obtenidos por las instalaciones turísticas · Beneficios obtenidos por los proveedores y servicios de apoyo a los establecimientos turísticos · Renta obtenida por los trabajadores del sector turístico
Creación de empleo	<ul style="list-style-type: none"> · Empleo directo · Empleo indirecto
Conexión con otros sectores empresariales	<ul style="list-style-type: none"> · Aumento de la demanda de bienes locales · Aumento y mejora de las infraestructuras · Competencia del turismo con otros sectores económicos.
Nivel de vida	<ul style="list-style-type: none"> · Aumento de la renta · Mejora de la distribución de la renta
Costes	<ul style="list-style-type: none"> · Costes de oportunidad · Costes derivados de las fluctuaciones de la demanda turística · Posible inflación derivada de la actividad turística · Pérdida de beneficios económicos potenciales.

Fuente: Fullana y Ayuso (2002)

Sin lugar a dudas el turismo es un motor económico de primer orden y el dinamismo y las transacciones que genera le confieren la consideración de elemento beneficioso para el país, localidad o población que constituye destino turístico. El turismo es fuente de creación de empleo tanto directo (alojamientos turísticos, restauración, alquiler de vehículos) como indirecto (incremento de demanda de productos de alimentación, talleres y mantenimiento de instalaciones, lavanderías y un largo etc...) y en consecuencia fuente de ingresos que extiende sus efectos a la administración pública mediante la recaudación de impuestos, tasas y permisos, a las empresas por la interconexión entre los distintos sectores empresariales y a los particulares porque aumenta su capacidad económica. No obstante, no se puede ignorar que toda inversión, considerada aquí como el esfuerzo para hacer atractivo el destino, representa unos determinados costes que pueden concretarse en la posibilidad de un incremento excesivo de precios y por lo tanto una inflación, ó en que una parte de la propiedad del negocio turístico pertenezca a capital extranjero y por tanto el beneficio no se reinvierta en el lugar.

Tabla 2 Impactos sociales de la estacionalidad

Tipo de impacto	Consecuencias potenciales
Historia de arte	<ul style="list-style-type: none"> · Preservación y rehabilitación de monumentos, edificios, lugares históricos, etc. · Creación de museos de interés cultural · Revitalización de las formas de arte tradicional: música, danza, literatura, etc.
Tradiciones y costumbres	<ul style="list-style-type: none"> · Revitalización de las tradiciones locales: gastronomía, artesanías, folklore, etc. · Mercantilización externa de las tradiciones locales. · Riesgos de las lenguas minoritarias.
Creencias, valores y normas	<ul style="list-style-type: none"> · Intercambio cultural entre visitantes y residentes. · Cambios en valores sociales y creencias religiosas. · Cambios en la estructura económica y roles sociales. · Mayor riesgo de problemas sociales: tráfico de drogas, prostitución, etc.

Fuente: Fullana y Ayuso (2002)

A diferencia del impacto económico, siempre llamativo por su rápida incidencia en la economía cotidiana que todos percibimos, el impacto social requiere del transcurso de un tiempo relativamente prolongado para que puedan percibirse sus efectos. Las culturas externas encuentran inicialmente obstáculos para influir en la población local, pues existen costumbres, tradiciones, creencias, etc. fuertemente arraigadas, que no dejan espacio para la implantación de otras nuevas, de forma que la presencia y efectos de nuevas alternativas sólo será apreciable cuando los habitantes del destino turístico se hayan habituado a la diversidad y no se sientan amenazados por las consecuencias ó por una posible primacía de las culturas llegadas del exterior. Es entonces, cuando se abrirán a nuevos conocimientos, la confraternización será mayor y el intercambio será más rico y fluido.

Tabla 3. Impactos medioambientales de la estacionalidad

Tipo de impacto	Consecuencias potenciales
Contaminación	<ul style="list-style-type: none"> · Problemas relacionados con el tratamiento de las basuras · Contaminación por vertido de aguas residuales · Contaminación atmosférica: emisiones de gases y emisiones acústicas
Erosión	<ul style="list-style-type: none"> · Compactación de suelos causando aumento de escorrentía superficial y erosión · Aumento de riesgos de desprendimientos y aludes
Flora y fauna	<ul style="list-style-type: none"> · Destrucción de hábitats naturales · Cambios en la diversidad de las especies · Cambios en las migraciones o los ciclos de reproducción · Eliminación de animales para caza o venta como souvenirs · Daños en la vegetación por circulación · Cambios en la cobertura vegetal por nuevas construcciones · Creación de reservas naturales o restauración de hábitats
Consumo de recursos naturales	<ul style="list-style-type: none"> · Contribución al agotamiento de los recursos naturales: agua, combustibles, fósiles, recursos minerales, etc. · Proliferación de la desertización
Urbanismo y arquitectura	<ul style="list-style-type: none"> · Desarrollo humano no integrado en el paisaje · Arquitectura diferente al estilo tradicional · Restauración y preservación de lugares y edificios históricos
Impacto visual	<ul style="list-style-type: none"> · Alteración del paisaje natural y urbano · Acumulación de vertidos · Planes de embellecimiento

Fuente: Fullana y Ayuso (2002)

La valoración del impacto medioambiental es una cuestión relativamente reciente. Dado que como se ha indicado el efecto pretendido y más rápidamente realizable con el turismo es el económico, poco importaban hasta hace pocos años las consecuencias que la actividad tenía para la naturaleza. A día de hoy la mayoría de destinos, son conscientes que el entorno natural es precisamente uno de los motivos de atracción turística, debiendo conformarse por tanto, un adecuado equilibrio entre el respeto y cuidado de la naturaleza y sus recursos y la comodidad del visitante.

Quizás sea en este tipo de impacto dónde puede hacerse más visible la incidencia de la estacionalidad pues la presencia de una gran cantidad de gente en un corto espacio de tiempo puede producir efectos perturbadores en determinados entornos naturales, que soportarían mejor una sostenida pero moderada presión humana.

Refiriéndonos a recursos naturales como por ejemplo el agua, su demanda se dispara en los meses de concentración turística, coincidiendo en muchos destinos con la época veraniega y, por tanto, seca, de forma que el recurso se encuentra cada vez más limitado y, en ocasiones, deviene en insuficiente. Resulta llamativo que una deficiente valoración del recurso y su disponibilidad puede acabar por generar un impacto económico de carácter negativo pues si la limitación es importante, continuando con el mismo ejemplo del agua, no queda más alternativa que crear el recurso (desaladoras) ó trasvasarlo

(conducciones) siendo por tanto necesarias infraestructuras cuyo coste repercutirá en el precio que se paga por el producto.

Siendo un campo de estudio joven, no dejan de constatarse en el mismo nuevos problemas, tales como contaminación, desertización, desaparición de humedales y amenazas para la pervivencia de especies de flora y fauna.

Para paliar los impactos descritos, se pueden analizar diversas alternativas para que en un periodo corto se vean suavizados, siendo una de primer orden la desestacionalización, fomentando prácticas que se traduzcan en aumento de demanda en temporada baja, la disminución en temporada alta, aumentar la oferta en temporada alta, disminuir el suministro, redistribuir la demanda o la oferta.

Aunque todos estos aspectos pueden ser complicados de conseguir, ya que los impactos se han ido aumentando debido al turismo de masas y a su vez, debido a que el número de empresas dependientes del turismo se han incrementado e incluso aumentado de tamaño, la capacidad de adaptación a los cambios de las necesidades de la demanda se ha visto reducida (Wall y Yan. 2003)

Aumentar la demanda fuera de temporada alta, significa que tenemos que ser capaces de extender la demanda a lo largo del resto del año, incluso introducir en algún mes del año otra temporada con el motivo de algún tipo de vacaciones, por ejemplo aprovechando la Navidad, eventos, festivales, etc. Para que esta circunstancia se produzca, habrá que dar una serie de ventajas o beneficios a los consumidores que están dispuestos a aceptar un cambio en sus vacaciones, para ello, se tendrá que jugar con el producto que queremos ofrecer y a que mercado ha de ir dirigido y obviamente a un precio que el consumidor esté dispuesto a pagar. Un segmento de la población que puede ayudar a desestacionalizar son las personas mayores y jubiladas, ya que no dependen de estar de vacaciones, y además, por lo general, no les suelen gustar las aglomeraciones, por tanto es un segmento de la población que elegirá sus vacaciones en cualquier estación del año, pero siempre a un precio razonable. Por tanto si se pretende que este sector desestacionalice no se le puede ofrecer servicios a un precio elevado, sino que se tendrán que disminuir los beneficios con el fin de cubrir costes, pero no pretender ganar un beneficio muy alto.

En cuanto a la reducción de la demanda en temporada alta, se realizaría para que los costes o impactos negativos, no superen a los beneficios del turista ni del visitado, dado que si llegan muchos turistas a una misma zona, los propios residentes no estarán a gusto, esta circunstancia la percibirán los turistas y quedarán insatisfechos de la visita, e incluso puede llegar a ser tal la aglomeración que a la hora de visitar distintos espacios no puedan por la cantidad de gente.

A la hora de aumentar la oferta turística, se tiene en cuenta la creación, mejora o aumento de infraestructuras, incluyendo los cambios de uso en instalaciones, para que así algunas zonas o instalaciones que sufren aglomeraciones y, en

consecuencia, derivan en impactos negativos, puedan disminuir su capacidad de carga y así aliviar dichos impactos. Por otro lado, hay que tener en cuenta que los residentes de la zona también deben poder utilizar estos nuevos recursos y que no sólo estén destinados al sector turístico, puesto que de este modo, podría suponer un aumento de beneficios y así evitar la infrautilización de dichas infraestructuras en meses con poca afluencia turística.

La disminución del suministro puede ir ligada con la infrautilización de las instalaciones e infraestructuras, puesto que trata de poder cerrar dichas instalaciones o partes de ellas, cuando se pueda presuponer que no habrá suficiente demanda en temporada baja o no pueda cambiarse su uso para otras actividades que generen beneficios para superar los costes de mantener los recursos o instalaciones abiertos en dicha temporada baja.

A la hora de redistribuir a la demanda, para ocasionar menos impactos negativos, se pueden barajar diversas estrategias para lograrlo, así pues una de ellas podría ser despuntualizar la demanda de algunos lugares en sus horas o momentos más álgidos; por ejemplo promoviendo rutas alternativas en las que mientras unos turistas están visitando un lugar otros puedan visitar otro, así se evita la coincidencia de la mayoría de turistas en un mismo lugar y un mismo momento; Otra estrategia que se está llevando a cabo en algunos países, entre ellos España, es desestacionalizar precios, es decir, reducir los precios en la temporada baja para motivar a viajeros a realizar visitas a distintos lugares, sobretodo es una táctica empleada para atraer a turistas provenientes de la Unión Europea puesto que las vacaciones escolares están escalonadas en distintos meses del año. Con dicha estrategia se debe tener cuidado ya que aquellos que utilizan esta estrategia deben tener un control de los precios para que aún siendo bajos, cubran los costes derivados de perpetuar activos en temporada baja.

A través de estas soluciones, se podría llegar a paliar la estacionalidad y en consecuencia los impactos que ésta produce, pero como ya se ha comentado hay que ir con cuidado a la hora de desarrollar una nueva estrategia, puesto que ha de estar bien estudiada para que no tenga el efecto contrario o incluso que intentando reducir la estacionalidad lo que se logre sea eliminar el turismo de la localidad.

2.2. Medición

En este estudio sobre la estacionalidad y la climatología en la Mediterránea tiene mucha importancia que quede claro el concepto de estacionalidad (anteriormente descrito) ya que es la característica más relevante del área del Mediterráneo, puesto que las diferencias entre invierno y verano -referidas al turismo- son abismales.

Como ya se ha descrito previamente, la estacionalidad provoca impactos tanto positivos como negativos en lo que se refiere a la economía, la sociedad y el medioambiente, pero los impactos negativos que más preocupan a la sociedad son los económicos, ya que éstos son los que pueden proporcionar que las

familias puedan tener en el hogar una economía estable. La economía está bastante influenciada por la estacionalidad, pues ésta es causante de la mayoría de los contratos temporales, de discontinuidad, etc. en definitiva es la causante de la gran fluctuación que sufre la tasa de paro en meses de temporada baja y alta, hecho que también influye directamente en la infrautilización de algunas infraestructuras o zonas de la ciudad como se ha desarrollado anteriormente. Aunque bien es cierto que muchas familias están agradecidas a la estacionalidad pues, para ellas pueden ser meses de trabajo, de aumento de salarios, de entrada de dinero en los hogares, entre otras ventajas.

Para evitar o paliar los impactos explicados en el punto anterior debe intentarse solucionar la problemática de la estacionalidad, para ello debemos evaluar la estacionalidad mediante una variedad de indicadores que nos podrán indicar los inconvenientes que tiene o sus ventajas.

Hay que tener en cuenta que para medir y analizar la estacionalidad no existe un indicador único, si no que hay múltiples modos e indicadores para hacerlo, y para evaluarla correctamente hay que saber elegir los indicadores de forma correcta. Al tratar de medir la estacionalidad a través de una serie de indicadores, lo que se pretende es lograr poder evaluar y descifrar la disparidad que existe de las llegadas en cada país a lo largo del año, comparando la temporada baja con la alta, es decir los meses de octubre a mayo vs. los meses de junio a septiembre, puesto que estos últimos son los meses en que se desarrolla más la actividad turística.

Para medir la estacionalidad, existen diversos indicadores como los índices de importancia relativa, el coeficiente de variación, el indicador estacional o coeficiente de Gini (Baum y Lundtorp, 2001). A pesar de que las propiedades estadísticas del coeficiente de Gini aconsejan la utilización de este indicador, el principal problema asociado a su utilización radica en la dificultad para su interpretación, por lo que en este estudio se ha optado por la utilización de un indicador de importancia relativa que mide y compara las llegadas de turistas durante los meses de mayor afluencia con los totales anuales.

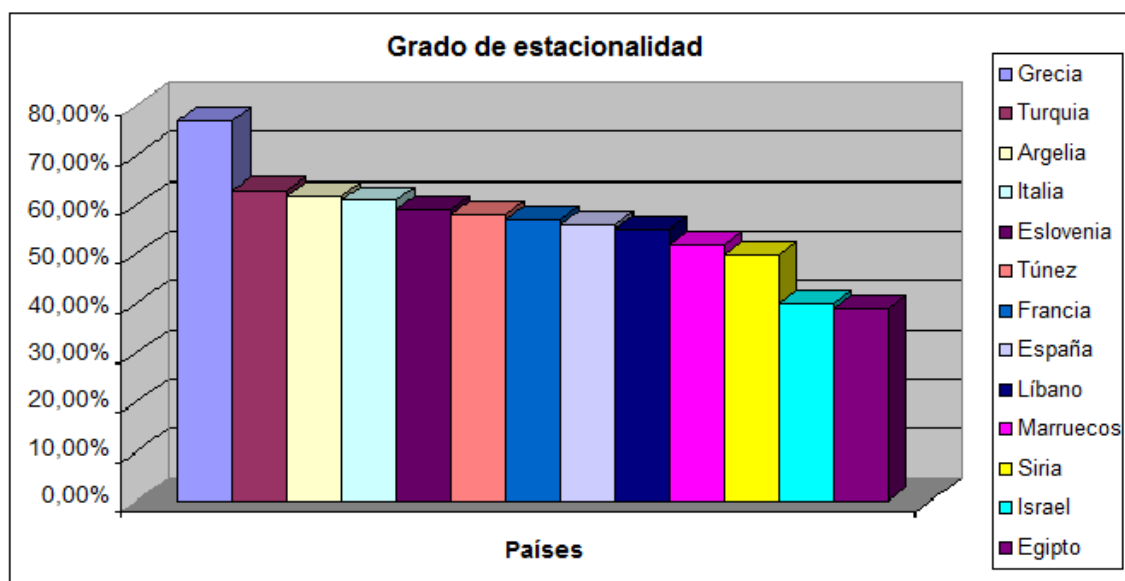
3. Aplicación empírica

Una vez entendido los variados y complejos conceptos de estacionalidad, los impactos que ésta acarrea, las introducciones a breves soluciones que se podrían barajar, el estudio de diversos indicadores para distinguir las ventajas y desventajas que nos podemos encontrar en un país con estacionalidad turística, la aplicación de dichos indicadores, etc. se pueden empezar a estudiar y observar las semejanzas entre las llegadas y temperaturas de algunos países y todo lo contrario, así pues a continuación se realiza un análisis sobre todas las llegadas que se han generado en el periodo de un año divididas por sus llegadas mensuales, intentando descubrir si sus temperaturas pueden ser el factor de dichas llegadas. A raíz de tal estudio, y si éste resultase verídico, se podrían encontrar diversas soluciones para cada país que engloba la Mediterránea y que se encuentra en una situación de estacionalidad severa

que debe solucionarse cuanto antes, para así no poder estancarse en que tan sólo los meses que engloba la temporada alta serán los meses de alta ocupación turística y así poder distribuir tal vez las llegadas que se generan o aumentar las llegadas en temporada baja.

A continuación, a través del un indicador de la estacionalidad, se calcula y se puede observar como algunos países de la Mediterránea sufren estacionalidad y en que cantidad, estos países analizados serán: Argelia, Egipto, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Israel, Italia, Líbano, Marruecos, Siria, Túnez y Turquía. Dicho cálculo que nos hará más fácil el estudio de la estacionalidad de cada país se realizará con los datos de la tabla 4, que corresponde a 2006, del próximo apartado 3.1.Comparativa de datos.

El indicador de estacionalidad que se ha aplicado para obtener los datos siguientes, es el resultado de: el número de llegadas durante los meses de verano (mayo-septiembre) / número de llegadas anuales. Así pues, mediante este indicador podremos observar que países de la Mediterránea tienen mayor estacionalidad y cuales no, e intentaremos estudiar si tienen relación con las temperaturas obtenidas para este mismo periodo de tiempo.



Gráfica 1:Grado de estacionalidad 2006 países de la Mediterránea: elaboración propia

Como podemos apreciar en la gráfica, Grecia es el país que más estacionalidad sufre debido a la diferencia que hay entre temporada baja y alta de llegadas turísticas; dicho de otra manera, la actividad turística en los meses de verano (mayo a septiembre) aumenta en gran medida respecto a los meses de invierno o temporada baja (de octubre a abril). A pesar de tener un 77% de estacionalidad si observamos las temperaturas medias mensuales (tabla 5, apartado 3.1) no se aprecia que dichas temperaturas puedan influir en las visitas turísticas al país, puesto que otros países con temperaturas inferiores atraen más turistas. Esta circunstancia puede llevar a pensar que Grecia es un país con poca oferta turística en invierno, ya que por ejemplo no tiene pistas de

esquí, pero que en verano la oferta turística aumenta y el clima cálido acompaña a la hora de realizar varias visitas culturales, admirar varios edificios y monumentos históricos y conocer la ciudad.

Un caso similar al de Grecia, es Argelia ya que si se observan las temperaturas medias anuales se aprecia que es un país que en los meses de invierno obtiene unas temperaturas más elevadas que otros países como por ejemplo Eslovenia, España o Francia, pero sin embargo su estacionalidad es más fuerte con un 62% frente la mayoría del resto de países de la Mediterránea.

Todo lo contrario a los países comentados anteriormente se encuentra en Turquía y Eslovenia con un 63% y un 59% de grado de estacionalidad respectivamente, puesto que sí se puede apreciar una relación entre temperaturas medias anuales y llegadas de turistas. Así pues, se puede observar que los meses de invierno las temperaturas son bajas sobretodo los meses de Enero, Febrero y Diciembre que llegan a alcanzar a temperaturas negativas y en cambio los meses de verano las temperaturas son templadas. Estos cambios de temperatura influyen directamente en la actividad turística, puesto que podemos observar como son dos de los países de la Mediterránea con mayor estacionalidad, ya que debido al aumento de temperaturas en los meses de verano la afluencia de llegadas turísticas aumenta considerablemente. En Turquía (63% grado de estacionalidad) esta relación se puede apreciar con mayor claridad, puesto que en los meses donde la temperatura aumenta, la afluencia turística es mayor; y todo lo contrario sucede en los meses en que las temperaturas medias disminuyen ya que el flujo turístico desciende considerablemente.

Italia es uno de los países de la Mediterránea más visitados durante todo el año, y es el cuarto país más marcado por el grado de la estacionalidad puesto que padece de un 61% de ésta. Este hecho se ve muy influenciado por el aumento de temperaturas que se da en verano en el país especialmente en los meses de julio y agosto, aunque en septiembre la afluencia de llegadas turísticas son importantes debido a que, normalmente, suelen superar al mes de agosto debido al ligero descenso de temperaturas, ya que en dicho mes las temperaturas en Italia han llegado a alcanzar altas temperaturas, hecho que ha provocado que en agosto las llegadas disminuyan en pequeña proporción.

Siguiendo a los cinco países más estacionales de la Mediterránea les alcanza Túnez con un 58% grado de estacionalidad. Si se observan la tabla 5 (apartado 3.1) referente a las temperaturas mensuales medias, se puede apreciar cierta semejanza en la fluctuación de temperaturas con los países de Egipto e Israel, puesto que los tres países reciben temperaturas cálidas durante todo el año. A pesar de que Túnez entre estos tres países es el que en invierno tiene temperaturas más bajas, y a pesar de no ser el que contempla el clima más cálido en los meses de verano ni ser el que más llegadas de turistas reciba, es de los tres países el que más estacionalidad padece con una gran diferencia. Este hecho es debido a que en verano la llegada de turistas es más elevada que en Egipto e Israel.

En cuanto a Francia, su grado de estacionalidad es un 56.9%. Al igual que Turquía, puede darse por que los meses de invierno son bastante frescos, puesto que no supera apenas los 5°C y en verano las temperaturas suben considerablemente y concentran la mayoría de llegadas de turistas en estos meses. Un hecho que podría dar lugar a la cantidad de llegadas de turistas podría ser la gran cantidad de oferta turística cultural que ofrece Francia y que puede ser motivo para viajar en los meses de invierno.

España a pesar de ser el país que más llegadas de turistas recibió en el año 2006, no es el país con más estacionalidad, ya que tan sólo se representa un 56% de ésta. Aunque no sea el país más estacional, se puede apreciar que es un país donde claramente se refleja dicha característica de la Mediterránea, ya que en verano las temperaturas aumentan en gran proporción al igual que sus llegadas de turistas. El hecho de no ser el país más estacional, es debido a que sus llegadas turísticas están más repartidas a lo largo del año que en otros países como por ejemplo Grecia, aunque las temperaturas puedan ser semejantes. Este suceso puede ser debido a que España en invierno ofrece ofertas turísticas y complementarias, como bien son sus estaciones de esquí o ser un lugar donde poder hacer una “escapada” durante un fin de semana. Aún así, como se puede apreciar, en la época estival la llegada de turistas se dispara, llegando más de la mitad del total de turistas en apenas cinco meses.

En cuanto a Líbano y Marruecos son menos estacionales debido a que son países poco conocidos que han emergido turísticamente en los últimos años para ser visitados. Su grado de estacionalidad, Líbano 55% y Marruecos 52%, viene determinada en gran parte por el clima cálido durante todo el año, pero sobretudo por tratarse de destinos relativamente recientes, jóvenes y poco conocidos por los occidentales quienes aprovechan su época de vacaciones (verano) para visitarlos.

También se pueden encontrar países que no saben si definirse como estacionales o no, como Siria ya que en el año 2006 tuvo un grado de estacionalidad del 50%. Este hecho es debido a que a lo largo del año las visitas turísticas al país no fluctúan excesivamente, si no que se mantienen muy semejantes durante todo el año. Pero se advierte que en los meses de Julio y Agosto se aprecia un tenue aumento de llegadas de turistas, coincidiendo a su vez con un aumento de temperaturas.

En las últimas dos posiciones del “ranking” de grado de estacionalidad encontramos a Israel con un 40% y Egipto con 39% de estacionalidad. De hecho, lo que sería correcto manifestar es que Israel y Egipto son países no estacionales, ya que si observamos sus llegadas turísticas a lo largo del año e intentamos relacionarlas con las temperaturas medias observadas para el mismo año no hay ningún tipo de relación. Este hecho puede ser causa de que tanto Egipto como Israel tienen temperaturas cálidas durante todos los meses del año, peculiaridad que hace que las llegadas de los turistas estén repartidas durante todo el año de manera uniforme, ya que las llegadas mensuales de turistas a estos países no fluctúan en gran medida de un mes a otro.

Por lo tanto, podemos considerar que la Mediterránea es una zona altamente estacional puesto que la mayoría de los países que engloban la Mediterránea también lo son, puesto que diez de los trece países analizados padecen una estacionalidad mayor al 50%, un país sufre un 50% de ésta y los dos restantes son claramente no estacionales.

3.1. Comparativa de datos

A continuación, se realiza un estudio de los datos obtenidos, a través de estadísticas de la Organización Mundial del Turismo, sobre las llegadas medias mensuales, incluyendo tanto las nacionales como las internacionales, de algunos países que engloban la Mediterránea el año 2006 como referencia, tomando conciencia que fue año de estabilidad económica mundial lo que supone que los destinos de los viajeros no tienen porque estar influenciados por la situación económica de cada país, puesto que poco después del año 2006 - 2007 surgió la actual crisis mundial y la primavera árabe (2010) lo que han supuesto cambios tanto a nivel económico, político y social, en algunos destinos y no pueden tomarse como años de referencia, ya que tendrían que analizarse también en que concepto y situación se desarrollan dichas llegadas. No obstante, si se analizan algunas situaciones en las que se encontraban en 2006 algunos países, a parte de la característica climatológica, para llegar a entender el número de llegadas de dichos países.

A continuación se presenta una tabla perteneciente al número de llegadas en 2006 que indica las llegadas mensuales totales para cada país situado en la Mediterránea y su total anual, con el fin de poder analizar su aumento o disminución a lo largo del año.

Llegadas mensuales año 2006

2006	Argelia	Egipto	Eslovenia	España	Francia	Grecia	Israel
Ene	116.124	669.045	82.290	2.729.475	1.580.669	98.284	136.000
Feb	82.830	636.080	65.796	3.032.159	1.691.082	111.079	147.600
Mar	75.185	745.169	86.094	3.830.261	2.092.195	198.938	182.900
Abr	105.925	874.169	119.702	4.900.226	2.814.479	443.973	228.900
May	91.712	608.182	136.833	5.527.699	3.000.318	926.680	186.800
Jun	114.486	610.783	168.636	5.527.126	3.447.722	1.116.195	174.700
Jul	307.707	767.371	222.159	7.563.719	4.013.009	1.337.607	148.600
Ago	279.844	787.076	246.329	7.428.402	4.272.110	1.375.199	122.200
Sep	218.742	631.186	182.170	6.006.950	3.465.151	1.204.741	98.000
Oct	79.508	809.722	131.157	5.067.722	2.588.971	659.134	144.700
Nov	89.229	745.227	82.738	3.162.697	1.687.117	165.835	116.600
Dic	76.290	761.584	92.746	3.228.025	1.853.668	110.543	138.200
TOTAL	1.637.582	8.645.594	1.616.650	58.004.461	32.506.491	7.748.208	1.825.200

2006	Italia	Líbano	Marruecos	Síria	Túnez	Turquía
Ene	1.459.267	50.092	442.635	416.420	287.929	391.075
Feb	1.895.861	47.263	337.724	329.448	300.974	363.014
Mar	2.356.438	64.018	381.733	444.709	387.136	572.973
Abr	3.639.541	97.124	535.400	444.876	565.828	883.394
May	4.471.851	101.940	408.527	437.362	540.343	1.316.978
Jun	4.882.632	107.048	509.224	561.046	636.525	1.422.902
Jul	5.797.532	129.605	1.306.326	800.480	866.205	1.538.394
Ago	4.928.831	154.569	783.583	646.971	1.025.117	1.738.487
Sep	5.068.042	119.635	406.590	569.739	714.538	1.481.483
Oct	3.628.668	115.868	423.759	472.508	577.960	1.123.855
Nov	1.693.980	71.022	362.645	421.989	332.992	613.728
Dic	1.371.184	46.083	660.187	463.939	314.002	450.288
TOTAL	41.193.827	1.104.267	6.558.333	6.009.487	6.549.549	11.896.571

Tabla 4. Llegadas turísticas año 2006: elaboración propia

En la siguiente tabla se encuentran las temperaturas mensuales medias del año 2006 en los distintos países analizados previamente, tomando como referencia su capital, para poder analizar y comparar la influencia que tiene la temperatura mensual para aumentar o disminuir su demanda turística.

Temperaturas mensuales medias del año 2006

2006	Argelia	Egipto	Eslovenia	España	Francia	Grecia	Israel
Ene	10,1	14,6	-3,8	4,4	3,2	7,8	13,5
Fe	10,6	16,3	-0,4	5,3	3,5	10,2	14,9
Mar	14	19,1	3,6	10,6	6,3	12,6	16,4
Abr	17,5	22,2	11,1	13,9	10,8	16,6	19,4
May	21,2	24,8	14,7	19,3	15	20,2	21,9
Jun	22,9	28,2	18,8	23,5	18,8	25	25,6
Jul	26	28,9	22,4	27,5	24,2	27,5	27,2
Ago	25,1	29,8	18	24,2	17,7	28,9	27,9
Sep	23,3	28,1	16,9	21,3	19,3	23,6	27,1
Oct	22	25,1	13,2	16,3	15,1	19,2	23,5
Nov	17,8	18,3	7,5	11,4	9,4	13,4	17,7
Dic	12,9	15	2,6	5,1	5,5	10,6	13,8

2006	Italia	Líbano	Marruecos	Síria	Túnez	Turquía
Ene	7,2	14,6	11,1	7,3	10,9	-3,5
Feb	8,4	15,3	12,5	9,5	12,2	-1,8
Mar	10,1	16,8	13,9	12,9	14,6	6,2
Abr	14,1	19	16,5	16,7	18,9	11,1
May	17,6	21,5	19,5	21,7	22,6	14,3
Jun	20,8	25,4	21,2	26,5	25,5	19,5
Jul	25,5	27	24	27,3	28,6	20,9
Ago	23,6	28	23,7	28,6	28,1	25,2
Sep	21,2	27,5	23,2	25	24,9	17
Oct	18,4	24,1	21,1	18,8	23,2	12,9
Nov	13	18,9	18,4	11	17,8	4,4
Dic	10,8	15,5	12,6	6	14	-0,6

Tabla 5. Temperaturas medias mensuales 2006: elaboración propia

A continuación se observa el análisis de los países que, según las tablas previas, tienen una mayor relevancia en llegadas y aquellos que tienen poca influencia de llegadas. Los países que se estudian y analizan, por sus peculiaridades y características serán los siguientes: España, Italia, Francia, Egipto, Grecia e Israel entre otros.

Como bien se aprecia en las tablas anteriores y centrándose en el año 2006, España es el país que más afluencia de llegadas turísticas tiene durante todos los meses del año respecto a los otros países, con un total de 58.004.461 llegadas. Una clara diferencia la marca el mes de julio con una media de llegadas de 7.563.719 turistas, dato que recoge tanto las llegadas nacionales como internacionales, y una temperatura media de 27'5°C (temperatura media más alta que recoge la tabla únicamente empatada con Grecia y superada tan solo por Egipto y Líbano). La llegada de tantos turistas se da fundamentalmente por la temperatura cálida pero no sofocante que tuvo España en 2006, puesto que en años previos (año 2003 sufrió la llegada de una ola de calor sofocante) la temperatura media no llegó a ser más alta que 2006 pero si sus temperaturas máximas y conjunto a la humedad que tienen algunos lugares se llegaron a alcanzar los más de 40°C, circunstancia que pudo significar una disminución del turismo, puesto que cuando viajas a otro lugar que no es el país de procedencia lo que se busca es realizar visitas culturales, disfrutar del patrimonio que se ofrece, conocer nuevos lugares, etc. y con unas temperaturas elevadas todas estas actividades no pueden realizarse adecuadamente y a la vez disfrutar de ello. En España, las mayores fluctuaciones de turistas fueron de procedencia británica y germana, ya que vienen en búsqueda de vacaciones cálidas, muchos de ellos incluso buscando lugares predefinidos como destinos de "sol y playa". A todo ello hay que añadir que el año 2006 coincidía con una época de bonanza económica que albergaba la mayoría de países desarrollados, factor que pudo influenciar en el aumento de llegadas referente a años previos, puesto que en el año anterior, 2005 se recibieron aproximadamente 2.100.000 turistas menos.

A continuación, dejando de lado a España, puesto que se ve como clara vencedora de llegadas turísticas al país con más de 16.800.000 llegadas de diferencia respecto al segundo país con más llegadas, el cual se aprecia que es Italia, con 41.193.827 millones de llegadas anuales. Para poder estudiar y comparar Italia también se analizan sus llegadas en el mismo periodo de tiempo, es decir julio de 2006, con un total de 5.797.532 llegadas turísticas. Durante el mes de julio se contempló una temperatura media de 25.5°C, temperatura que pudo verse suavizada por los vientos frescos del mar que la rodea, pues Italia tiene un clima mediterráneo que nos puede recordar a las temperaturas y clima que hay en el sur de España. A pesar de ser el mes de julio el mes donde más llegadas se asocian, cabe destacar que en agosto las llegadas no decaen bruscamente pues en septiembre vuelven a subir volviendo a superar los 5 millones de llegadas; este hecho puede darse por la leve bajada de temperaturas que sufre el país y relacionarse a su vez porque el mes de septiembre está considerado como uno de los mejores meses del año para visitar el país, ya que aunque las temperaturas han disminuido el agua del mar sigue estando a más de 20°C y es un hecho que llama a aquellos turistas que no sólo quieren visitar las distintas ciudades italianas sino también sus playas y

mares. Es un hecho relevante el saber que durante años las llegadas de turistas en Italia han ido en aumento, hecho que puede relacionarse, al igual que España, con la buena coyuntura económica que se vivía en Europa ya que hacía que las familias pudieran estar bien posicionadas y permitirse viajar en épocas de temporada alta.

Francia, es el tercer destino de la Mediterránea más visitado en 2006 con un total de 32.506.491 llegadas de turista. Analizando, también, el mes de julio hay que decir que no es el mes más visitado pues agosto le supera aproximadamente con 200.000 turistas más.

Se aprecia que Francia sufrió unas fluctuaciones de aproximadamente 2.500.000 llegadas turísticas entre temporada baja y alta, y que de los principales destinos turísticos con más llegadas anuales es de los que dichas llegadas más se mantienen; puesto que España entre temporada baja y alta se aprecia una fluctuación de aproximadamente unos 5 millones de llegadas e Italia en la misma comparación 4.300.000 llegadas turísticas. Este hecho hace ver que Francia tiene las llegadas bastante equilibradas y sin a penas altibajos durante todo el año. Aunque el mes de julio no fue el vencedor en cuánto a llegadas si lo fue en temperaturas, pues es el mes con la temperatura media más alta anual con 24.2°C, y en agosto, el cual fue el mes con más llegadas turísticas podemos apreciar una bajada de temperaturas considerable ya que su temperatura media fue de 17.7°C, una bajada de casi 7°C en pleno agosto. Ante el incremento de llegadas turísticas al país entre junio y julio, se podría atribuir una parte de éstas a uno de los acontecimientos más importantes del ciclismo, el *"Tour de Francia"* que comprende casi todo el mes de julio y atrae a centenares de seguidores de este deporte.

A continuación se analiza Egipto, país que hasta surgir la primavera árabe, año tras año crecía su demanda como destino así como sus llegadas. Así pues el año 2006 acabó con 8.646.000 llegadas turísticas, observando que el mes más demandado fue agosto con 787.371 llegadas de turistas y a la vez el mes con la temperatura media más alta de todo el año alcanzando los 29.8°C. A pesar de ello, el mes más demandado es abril con un total de 874.169 llegadas y el segundo mes más demandado octubre con 809.722 llegadas. Este hecho hace pensar que cuando más aumentan las temperaturas en Egipto, la demanda disminuye, hecho que hace que no sea un país estacional.

Las temperaturas en Egipto, normalmente, suelen ser cálidas durante todo el año, pues la tabla 5 demuestra como las temperaturas medias no bajan apenas de los 15°C en todo el año y que durante el periodo de abril hasta octubre, ambos incluidos, las temperaturas superan los más de 20°C y se puede apreciar que en temporada alta, entre junio y septiembre las temperaturas son muy semejantes y apenas varían.

En este país se aprecia que sus llegadas apenas fluctúan, seguramente por el cálido clima que podemos encontrar durante todo el año.

En Grecia se observan un total en 2006 de 7.748.208 llegadas turísticas. Es un país tiene peculiaridades respecto a las llegadas pues pasa de tener meses con apenas demanda turística, llegando difícilmente a las 100.000 llegadas y de pronto tiene una demanda turística bastante cuantiosa puesto que en un periodo corto de tiempo pasa de no tener apenas turistas a tener a más de un

millón de estos, hecho que hace que sea el país más estacional analizado en la Mediterránea. En el caso de Grecia el mes más demandado por los turistas es agosto con más de 1.300.000 llegadas y una temperatura media de 28.9°C en 2006. Podríamos decir que Grecia es un claro ejemplo de que es visitada cuando las familias tienen vacaciones pues se ve claramente que su máximo apogeo turístico es entre junio y septiembre que podemos asociarlo en que entre estos meses, se encuentran las vacaciones escolares y laborales.

Anteriormente analizando a Egipto se comentaba el hecho de que sus llegadas turísticas eran muy semejantes en casi todos los meses, pues si parecía curioso que éstas llegadas estuvieran tan repartidas el caso de Israel no es menos interesante, pues las visitas que éste país recibe no fluctúan en gran medida, ya que casi todos los meses se encuentran entre 100 y 200 mil llegadas, aunque se puede apreciar que el mes de abril supera levemente las 200 mil llegadas y en septiembre las llegadas no llegan a 100 mil. Debido a la poca distancia que separa Egipto de Israel se observa una gran similitud en sus temperaturas puesto que Israel cumple las mismas características que Egipto, ya que de abril a octubre la temperatura es cálida y no disminuye de los 20°C, y los meses restantes no disminuyen de los apenas 14°C, aunque podemos encontrar dos meses con temperaturas ligeramente más bajas a ésta.

En cuanto a los casos de Eslovenia y Líbano, pueden analizarse conjuntamente, puesto que presentan características bastante similares tanto en llegadas turísticas como en temperaturas, aunque éstas no se parezcan, puesto que Eslovenia presenta en algunos meses del año temperaturas negativas y Líbano presenta todo el año temperaturas medias cálidas. En cambio, si que se observa como a medida que va aumentando la temperatura las llegadas de turistas van aumentando, aunque son países con poca afluencia turística. Otra similitud que tienen estos dos países a pesar de la larga distancia en la que se encuentran, es que se puede apreciar que cuando en uno de los países aumenta la llegada de turistas en el otro también y cuando baja, como sucede de enero a febrero, también sucede en los dos países y crecen de febrero a marzo también en unas cifras muy semejantes.

A través de estos análisis realizados se aprecia como existe relación entre temperaturas y llegadas, e incluso entre las distancias países como es el caso de Egipto e Israel y de Eslovenia y Líbano.

3.2. Resultados

En este apartado se intenta ir un poco más allá del simple estudio y análisis de las tablas comparadas anteriormente para así poder resolver el porque de la estacionalidad turística, relacionando temperaturas medias con llegadas turísticas e incluso la relación que puede haber con los casos descritos al principio del estudio, como bien pueden ser las vacaciones de verano, escolares, laborales, tipo calendario, entre otras.

Si el estudio se centrara tan sólo en la comparación de datos se podría decir que no existe un patrón definido en todos los países de la Mediterránea puesto que no todos los destinos son demandados los mismos meses y la fluctuación de turistas es muy diversificada según el país que se estudie, ya que incluso hay países que apenas notan fluctuación de turistas entre temporada baja y alta. Pero todo lo contrario se aprecia tras el análisis realizado sobre la medición del grado de estacionalidad, donde se ha visto como la mayoría de los países de la Mediterránea son estacionales.

Por tanto, si los resultados del estudio se basaran en la comparativa de datos se podría argumentar que hay países que comparten las mismas características como sucede en los casos de España, Francia, Italia, Grecia y Turquía, puesto que en los meses más cálidos las llegadas turísticas aumentan, así como en el momento en que las temperaturas empiezan a disminuir cae la demanda, así pues, a través de éste análisis que puede realizarse a simple vista ya se aprecia que en ciertos países existe una estacionalidad, en algunos países más aguda que en otros. Afirmación que puede verse verificada a través del indicador utilizado para medir la estacionalidad y con el cual se aprecia la gráfica 1.

A raíz de saber cuáles son los países más estacionales se deberían estudiar sus posibles razones, ya que pueden unirse las causas de las vacaciones escolares, puesto que los cursos escolares acaban en junio y no empiezan hasta septiembre las familias disponen un largo periodo de tiempo para disfrutar de sus vacaciones en familia, dichas vacaciones familiares en Europa suelen acontecerse en julio y parte de agosto, puesto que los padres trabajadores aprovechan para coger las vacaciones laborales en esa época del año para aprovechar a viajar con la familia, ese es el caso más notorio donde se relacionan vacaciones escolares y laborales con el clima y en consecuencia poder viajar más. Otro caso que podría apreciarse son las vacaciones de pascua (vacaciones calendario), puesto que no siempre caen en las mismas fechas y sabiendo que en el año 2006 en abril se observa como aumentan las llegadas turísticas de marzo a abril considerablemente.

A todo ello también hay que asociar que día 1 de mayo es la fiesta mundial del trabajador, suceso que explicaría el gran aumento de demanda turística entre abril y mayo.

Se podría advertir que toda la Mediterránea es estacional si no fuera porque Egipto e Israel están completamente desestacionalizados, puesto que se percibe que no destacan por tener su mayor demanda en los meses de verano, sino es precisamente en temporada baja cuando estos dos países tienen su máximo apogeo turístico al año. Por lo tanto, en cuanto a estos países puede decirse que los conceptos de temperaturas medias mensuales y llegadas turísticas no están relacionados, ya que si así fuera los meses de verano serían los que presenciarían una mayor demanda turística.

Por último, se encuentran los países que encabezan la lista de los menos demandados de la Mediterránea como Argelia y Eslovenia que, a pesar de mantener durante casi todo el año la misma demanda y fluctuar en algunos casos están entre cinco países más estacionales de la Mediterránea, hecho

que tiene importancia pues si sólo se observa la tabla 4 seguramente no se apreciaría esta circunstancia.

A pesar de existir casos como los anteriores, debe decirse que la mayoría de los países de la Mediterránea comparten la característica de mantener sus llegadas turísticas a lo largo del año y en los meses de verano (momento de subida de temperaturas, clima cálido y vacaciones escolares, laborales, etc.) dichas llegadas aumentan de manera considerable, hecho por el cual surge el concepto de estacionalidad.

4. Discusión y conclusiones

Como conclusión general después del estudio realizado se puede afirmar que en la mayoría de países de la Mediterránea, cuando aumentan las temperaturas a partir de mayo hasta septiembre, aumentan las llegadas de turistas considerablemente, hecho sobre el cual surge el concepto de temporada alta y la estacionalidad; hasta que llegan los meses en los cuales las temperaturas empiezan a disminuir y con ello disminuyen las llegadas de turistas. Como bien se ha explicado existe una clara relación entre las vacaciones calendario, laborales, escolares, etc. incluso los comúnmente conocidos “puentes” con los aumentos de llegadas de turistas.

Por lo tanto, se podría decir que se dan tres coincidencias en un mismo tiempo, y es que la temporada alta se da en verano, estación de temperaturas cálidas, meses en los cuales se dan también las vacaciones de verano con lo cual, serán los meses en los que habrá mayor tránsito de turistas. Una vez vistos estos tres “factores” se debería determinar “quien depende de quien”. Bajo un punto de vista subjetivo, el factor principal del cual dependen los otros dos son las vacaciones, puesto que una persona o familia viajará (no en términos laborales) cuando tengan tiempo y no tengan que cumplir con obligaciones laborales o escolares, y estas vacaciones se dan fundamentalmente en verano, hecho que, si bien no de forma inexorable, clima y fluctuación de turistas estén estrechamente relacionados, puesto que los turistas prefieren viajar a lugares cálidos o con climas templados como son los países que rodean el mar Mediterráneo que no los países con un clima frío. A raíz de las vacaciones en verano y la preferencia de los turistas a viajar a lugares que en esas fechas son cálidos y que además presentan la característica de que son destinos con playa, es cuando se ha producido ese conocido boom turístico que ha llegado a producir a lo largo de los años la conocida y citada estacionalidad

A los efectos de hacer extensivos a otras épocas del año los beneficios del turismo así como la reducción de sus impactos negativos, países como España intentan combatir la estacionalidad mediante, entre otros, campañas permanentes de publicidad con el objetivo de atraer turistas durante todo el año, procurando que las llegadas de turistas en temporada baja aumenten y en temporada alta disminuyan aunque no en gran proporción, para así poder paliar de algún modo los desajustes que puede acarrear la gran afluencia de turistas en un mismo tiempo y espacio.

Finalmente, si hubiéramos analizado años posteriores a 2006 como pudieran ser el 2012 o 2013, el estudio podría dar un vuelco muy significativo, puesto que la coyuntura económica ya no se parece en nada a la que hubo hace ocho años. Países como Egipto o Siria presentan inestabilidad política o están inmersos en conflictos bélicos, la economía de Grecia ha caído en picado y la tasa de paro en España ha llegado a ser de más de un 26% de la población, entre otros muchos casos. Ante todo ello, seguramente se advertirían cambios en las preferencias por viajar, debido a que la pérdida de atractivo de algunos destinos y la limitación de recursos económicos condicionan la elección de lugar y clima.

Estos hechos hacen que pueda observarse un aumento de llegadas turísticas en meses en los cuales apenas la gente viajaba y un cambio en la elección de los destinos, hechos que hacen ver que no solo se relacionan los conceptos de climatología y turismo al mismo tiempo, sino que hay otros, como la situación política del destino, la economía disponible de las personas que puede alterar la estacionalidad clásica que conocemos.

Referencias

- Amelung, B., Nicholls, S., y Viner, D. (2007). Implications of global climate change for tourism flows and seasonality. *Journal of Travel Research*, 45: 285-296.
- Baum, T. y Lundtorp, S. (2001) *Seasonality in Tourism*. Pergamon: Oxford.
- Fullana, P. y Ayuso, S. (2002). *Turismo sostenible*. Rubes S.L: Barcelona.
- Hamilton, J., Maddison, D. y Tol, R. (2005a). Climate change and international tourism: A simulation study. *Global Environmental Change*, 15: 253-266.
- Hamilton, J., Maddison, D. y Tol, R. (2005b). The effects on climate change on international tourism. *Climate Research*, 29: 245-254.
- Koenig, N y Bischoff, E. (2005) Seasonality Research: The State of the Art. *International Journal of Tourism Research*, 7: 201-219.
- Lanquar, R. (2001). *Marketing turístico: de lo global a lo local*. Ariel: Barcelona.
- Reina, J.L. y Miquel, A. (1997). *Estacionalidad y formación continua. El caso Balear*. Gabinete Técnico CC.OO: Illes Balears.
- Wall, G, y Yan M. (2003). Disaggregating visitors flows – the example of China. *Tourism Analysis* 7: 191-205.
- El banco Mundial (2014). Datos. Turismo internacional, número de arribos. [Acceso Internet 27 febrero 2014: <http://datos.bancomundial.org/indicador/ST.INT.ARVL?page=1>]
- Frontur (2014). Estadísticas Frontur información mensual. [Acceso Internet 28 febrero 2014: <http://www.iet.tourspain.es/es-ES/estadisticas/frontur/informesdinamicos/paginas/mensual.aspx>]
- La guía turística del país. Viaje a Italia. [Acceso Internet 28 marzo 2014: <http://www.viaje-italia.es/clima-tiempo.html>]
- Sitios web de las oficinas nacionales de estadística [Acceso Internet 5 marzo 2014: http://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/natl_s.pdf]
- Virtual statistical system (2014). Oficinas nacionales de estadística. [Acceso 15 marzo 2014: <https://www.virtualstatisticalsystem.org/es/lm/group-2/oficinas-nacionales-de-estadistica/>]

WeatherOnline (2014). Clima, gráficas. [Acceso Internet 2 marzo 2014:
<http://www.woespana.es/weather/maps/city?FMM=11&FYY=2004&LYY=2006&WMO=13615&CONT=euro®ION=0005&LAND=AN&ART=TEM&R=160&NOREGION=1&LEVEL=162&LANG=es&MOD=MOA>]